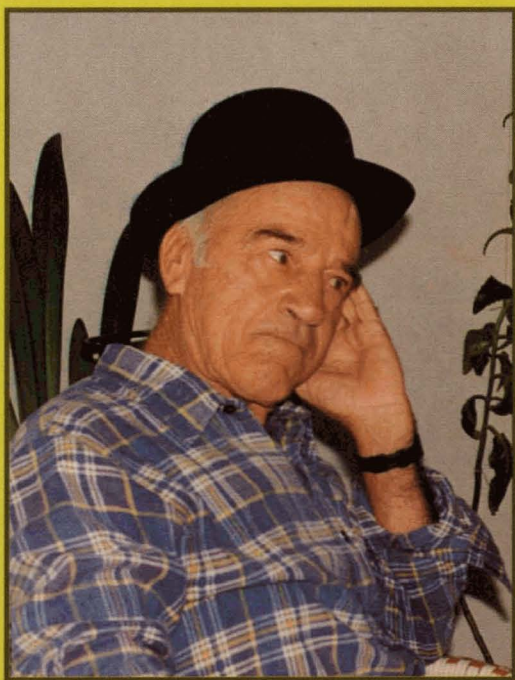


HOMENAJE A
EULALIO MARRERO ÁVILA
Romancero de Fuerteventura



HOMENAJE A
EULALIO MARRERO ÁVILA
Romancero de Fuerteventura

HOMENAJE A
EULALIO MARRERO ÁVILA
Romancero de Fuerteventura

Ofrecido por su pueblo
de Tuineje (Fuerteventura)
el día 13 de octubre de 1997

edición
MAXIMIANO TRAPERO

Ayuntamiento de Tuineje
Cabildo de Fuerteventura
1998

© Ayuntamiento de TUINEJE
© Cabildo de FUERTEVENTURA
© de los textos: los autores
Fotografías: MAXIMIANO TRAPERO
Maquetación y diseño: CARLOS CARDOSO
Impresión: Imprenta PELAYO
C/. Rafaela de las Casas, 8
35014 Las Palmas de Gran Canaria

D.L.: G.C. 786 - 1998
ISBN: 84 - 930153 - 0 - X

ÍNDICE

Presentación de MAXIMIANO TRAPERO	9
Versos y recitadores de Fuerteventura en homenaje a Eulalio Marrero:	
SEBASTIÁN BETANCOR DOMÍNGUEZ	17
ANTONIO DOMÍNGUEZ MATOS	21
IGNACIA BETANCOR PÉREZ	23
MIGUEL BETANCOR LÓPEZ	25
AMBROSIO HERNÁNDEZ Hernández	27
JUAN RAMÓN RODRÍGUEZ	29
JUAN DÍAZ VELÁZQUEZ	31
Décimas de JOSÉ MARRERO HERNÁNDEZ, agradeciendo el homenaje a su padre	33
Ofrecimiento de RITA DÍAZ HERNÁNDEZ	41
Controversia entre ADOLFO ALFONSO y RAÚL HERRERA	45
NOTAS	65

Presentación de
MAXIMIANO TRAPERO

Catedrático de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

Muy buenas noches, señoras y señores. Hace exactamente un año, el mismo día que hoy, conmemoramos la fiesta grande de Tuineje, la fiesta de San Miguel Arcángel, y nos reuníamos en esta misma plaza para homenajear a Juan Betancor García. Hoy nos reunimos para homenajear a Eulalio Marrero Ávila.

Mis primeras palabras tienen que ser necesariamente de felicitación para este pueblo que ha tenido la sensibilidad necesaria para acudir masivamente a homenajear a dos hombres sencillos de los suyos, de su misma localidad. Y mis primeras palabras, también, para felicitar al Ayuntamiento de este pueblo por haber sido el promotor de este homenaje. Y bien sabemos todos que una Institución no funciona, si una persona concreta, con nombre y apellidos, no tira de esa Institución. Los de Tuineje tienen en este sentido a una persona excepcional, sensible y entusiasta:

vuestra alcaldesa Rita Díaz. A ella se debe la iniciativa del homenaje anterior a Juan Betancor y este homenaje de hoy a Eulalio Marrero.

Por lo tanto, celebramos hoy una promesa que se cumple, una promesa y un compromiso de Tuineje hacia dos de sus hombres más representativos. Ni Juan Betancor ni Eulalio Marrero han sido hombres que puedan pasar a la historia por haber hecho «grandes obras»: ni fueron políticos, ni artistas, ni intelectuales de renombre, ni dirigieron obras públicas perdurables, pero fueron representantes, auténticos representantes, de una manera de ser «pueblo», de una manera de sentir lo popular y, sobre todo, de una manera de estar en la tradición secular de los pueblos. Juan y Eulalio fueron poetas. Juan Betancor fue representante de un prototipo humano, que es el creador, el poeta que refleja en sus versos la idiosincrasia de una comunidad, los quereres de un pueblo, que sirve también como relator de los aconteceres diarios de ese pueblo. Los versos de JUAN BETANCOR están repartidos ya por toda la isla, y hoy muchos hombre y mujeres de Fuerteventura saben y recitan de memoria los versos de Juan Betancor, y los han hecho suyos propios, porque en esos versos está la personalidad del pueblo de Fuerteventura. Juan fue el trovador. Eulalio Marrero representa otro tipo de poeta popular: él no es creador, él es la memoria de ese pueblo, el hombre que ha sabido

guardar los versos que, por tradición, identifican el saber colectivo de una comunidad. Y que se los ha comunicado a todos los que ha querido oírle. EULALIO es el juglar. Ellos dos, Juan Betancor y Eulaio Marrero, el trovador y el juglar, son representantes de dos de los tipos más antiguos de la cultura popular de España y de las Islas Canarias. Son dos tipos en extinción, desgraciadamente. Los tiempos modernos, que son tan olvidadizos respecto a las tradiciones antiguas, a valores tan importantes que identificaban a un pueblo, a una isla, a una región entera, van perdiéndose, desgraciadamente. Las cosas que son superfluas no importa que se olviden, pero las cosas que son valiosas, las que significan identidad de un pueblo, sí que es una pena que se pierdan.

Eulalio Marrero ha sido «la gran memoria» de Fuerteventura. Les puedo asegurar que he recorrido muchos lugares de las Islas, de todas las Islas, pueblo a pueblo, en busca de la tradición poética popular: romances, coplas, cantares, décimas, refranes, decires... He hecho encuestas en muchas provincias de España, incluso en varios países de Hispanoamérica, en busca de esta poesía que nos identifica a los que hablamos una misma lengua, que sentimos y cantamos con una misma lengua, el español. Y les puedo asegurar que en ningún lugar he encontrado una memoria tan prodigiosa como la de Eulalio Marrero. Si la memoria de Eulalio fuera solo para recordar su

propia historia, no sería poco mérito encontrar un hombre con tales facultades, pero es que en la memoria de Eulalio no está su única propia vida, está la vida de un pueblo entero, de una isla entera. Por eso Eulalio Marrero es el testimonio de una tradición, de una cultura secular que ha vivido hasta la actualidad, capaz de recrear épocas pasadas, la vida de nuestros padres, de nuestros abuelos. Por eso la memoria de Eulalio es histórica: oyendo sus versos podemos saber cómo vivieron, cómo cantaron, cómo sintieron nuestros antepasados, cuáles fueron las alegrías que cantaban y las penas que lamentaban en sus cantares.

Hace algunos años, el Cabildo de Fuerteventura y algunos Ayuntamientos de la isla quisieron homenajear a algunas personas populares, dedicándoles alguna de las calles de sus respectivas localidades. Con aquella ocasión escribí yo al Alcalde de Tuineje, alabando la iniciativa de dedicar sendas calles a Juan Betancor y a Eulalio Marrero. Y le decía respecto a Eulalio o siguiente.

«Por mi libro *Romancero de Fuerteventura* (Las Palmas de Gran Canaria, La Caja de Canarias, 1991) podrá Ud. conocer el enorme «servicio» que Eulalio Marrero ha prestado a Tuineje, en particular, a su isla de Fuerteventura y, en general, a Canarias, al transmitir una tradición oral muy antigua, los romances, que fue un «modo

cultural» del pueblo de Fuerteventura durante muchos siglos -las *pionadas*, un modo de utilizar los romances para una función de trabajo- y que ahora, a consecuencia de los cambios socioeconómicos sufridos en la isla (y en las demás islas, y en todas partes), se están perdiendo irremisiblemente. Gracias a la memoria prodigiosa de Eulalio Marrero ha sido posible salvar ya para siempre esa «memoria colectiva» de Fuerteventura, de la que Eulalio es, con toda seguridad, el último testimonio sobresaliente. Los romances de Eulalio Marrero se conocerán y leerán en todos los lugares del mundo en que se habla el español, y se estudiarán en las Universidades en las que la literatura oral tiene cada vez mayor interés, y con los romances de Eulalio se conocerán los nombres de Tuineje y de Fuerteventura, que sobrevolarán por encima de la geografía de las Islas Canarias.

Sinceramente, Eulalio Marrero es el mejor «romancero» de Fuerteventura (y de todas las islas: sé lo que digo y sé de lo que hablo). Por eso la placa que el Ayuntamiento ponga en su memoria debería llevar también el título de «Romancero de Fuerteventura», para que quienes la lean, sepan quién es y fue Eulalio Marrero, y para que las generaciones jóvenes actuales y venideras sepan que la condición de «romancero» representó una parcela muy peculiar de la cultura insular.»

No es este el momento de hacer recuento del prodigioso repertorio romancístico de Eulalio Marrero: más de 50 romances he grabado yo a Eulalio, algunos muy antiguos, otros más modernos, algunos breves, los más muy largos. En su memoria conviven historias amorosas como la de *Gerineldo* con fábulas novelescas como la de *La serrana de la Vera*; historias fabulosas como las de *Los Doce Pares de Francia*, con sus ocho partes íntegras, con desgracias de amor como las vividas por *Jacinto del Castillo* o *Rosaura la del guante*. Y al vez, tiernos y deliciosos romances religiosos e infantiles. Pero no sólo sabe romances Eulalio. También tiene en su memoria y es capaz de recrear todo la lírica popular: cantares, coplas, decires, refranes... Sabe también infinidad de cuentos populares y de leyendas anónimas. Y es, además, un portentoso archivo de décimas, el otro género poético de la tradición popular canaria. También las décimas creadas por su convecino y amigo Juan Betancor. Cuenta Eulalio, y la anécdota es significativa del modo de la creación y de la conservación de la poesía oral, que Juan creaba sus décimas sin lápiz ni papel, improvisando, y Eulalio las «escribía» en su memoria. Y ahí siguen viviendo, en su memoria, sin que muchas de ellas hayan pasado por cuaderno ni libro alguno. Hace unos días pude ser testigo de cómo Eulalio, a sus 88 años cumplidos, era capaz de recitar, con descansos para tomar resuello, eso sí, las 130 décimas de que consta esa novela cubana

en verso que se llama *Camilo y Estrella*, que no sé por qué misteriosos caminos llegó a Fuerteventura y a las manos de Eulalio, y de recordar, por aquí y por allá, los más de 4.000 versos que tiene el *Martín Fierro*, una de las lecturas preferidas de Eulalio en sus años jóvenes. Justamente un aspecto de la personalidad de Martín Fierro es prototípica de Eulalio Marrero. También él podría decir con propiedad:

Yo no soy cantor letrao,
mas si me pongo a cantar
no tengo cuándo acabar
y me envejezco cantando:
las coplas me van brotando
como agua de manantial.

Y así, a tanto de oír, a tanto de pensar, a tanto de repetir, el pensamiento de esta poesía sencilla, la filosofía que hay detrás de ella y el tipo de vida que representa, de amor a la naturaleza, de respeto a la tradición, de sujeción a las verdades intemporales, han contagiado también la personalidad de Eulalio Marrero. ¡Cuántas coplas del *Martín Fierro*, cuántos de los versos de los romances tradicionales, cuántas de las décimas populares, que tienen verdad de vida, lección de humanidad, podrían representar la personalidad de Eulalio!

Cantando me he de morir,
cantando me han de enterrar,
y cantando he de llegar
al pie del Eterno Padre:
dende el vientre de mi madre
vine a este mundo a cantar.

Y aquí termino yo. Detrás de mí subirán a este escenario otras personas que glosarán la vida y personalidad de Eulalio Marrero, para enorgullecernos todos de haber contado con una memoria como la de Eulalio, que ha venido a salvar para la historia, lo que la historia poética de Tuineje, de Fuerteventura y de Canarias acumuló a lo largo de siglos de vida colectiva.

Décimas de
SEBASTIÁN BETANCOR DOMÍNGUEZ

Vecino de Tuineje y amigo de Eulalio Marrero

Pido toda su atención,
silencio ruego a la audiencia,
no por quien aquí presencian
sino por el anfitrión.
Él viene con ilusión
su homenaje a recibir
y para hacerle sentir
nuestro calor más humano
repicaremos las manos:
¡Venga, todos a aplaudir!

Me han pedido intervención
en este acto tan sentido,
y por lo tanto he venido,
no pude decir que no.
Siento gran satisfacción
de poder estar al lado
del *Romancero* admirado
y respetado por todos,
así que de cualquier modo:
gracias por ser invitado.

Como no poseo el talento,
el genio y la maestría
para que mi poesía
corra libre como el viento,
en esta noche me siento
-se lo declaro y lo juro-
metido en tales apuros
como nunca me he encontrado:
igual que un pobre endeudado
que encima no lleva un duro.

Que me perdonen yo espero,
si me pueden perdonar,
sólo quiero homenajear
a Don Eulalio Marrero.
Que tan grande *Romancero*
en nuestra tierra no ha habido,
de todos es conocido
su prodigiosa memoria
que para su honor y gloria
nunca pasará al olvido.

Y aunque yo no recibiera
del cielo tan grande don,
pido que en esta ocasión
en cuenta no se tuviera.
Y que se me permitiera
mis respetos demostrar
al *Romancero* sin par
en el día de su homenaje:
«Se trata de un bello traje
que pocos pueden llevar».

¿Cómo podría expresar
todo el amor y cariño
que ha tenido desde niño
a la copla popular?
Si él sigue lo mismo, igual,
y los años van pasando,
romances va desgranando
a poco que alguien le invite,
sus versos nunca repite
aunque esté días recitando.

¡Qué palabras puedo usar
para glosar su figura!
Es grande en Fuerteventura
donde no tiene rival.
El suyo es un recital
de calidad contrastada,
su fuente es inagotada,
yo se lo digo de veras:
puede estar noches enteras
y él sigue como si nada.

Fuiste luz que el pueblo halló
en medio de noche oscura
en nuestra Fuerteventura
donde el cacique enraizó.
Y sus garras enterró
en profundidad y saña
apartándonos con maña
de la cultura y la ciencia
porque tiene la creencia
¡que al pueblo hay que darle caña!

Marrero Ávila, Eulalio,
Romancero y trovador,
te mereces el honor
de caminar bajo palio.
Al que escucha de tus labios
relatar nuestro pasado
dejas tan embelesado
que su pensamiento vuela
y aunque no pisaste escuela
la vida te ha doctorado.

Ya voy a finalizar,
no quiero cansarles mucho,
porque mi verso no es ducho,
lo han podido comprobar.
Pero no puedo marchar
sin desear al *Romancero*
salud en años venideros
y que muchos años vivas,
que con tus romances sigas
amigo Eulalio Marrero.

Décimas de
ANTONIO DOMÍNGUEZ MATOS¹

Vecino de Tuineje y amigo de Eulalio Marrero

Hoy se le brinda homenaje
al amigo Eulalio Marrero,
presente está el personaje,
trovador y *Romancero*.
Siempre va con su sombrero
para tapar su *calvicia*,
y para guardar las delicias
de esa mente tan pura
no hay otro en Fuerteventura
del cual yo tenga noticia.

Si quieren saber, señores,
lo que guarda en su memoria
recibirán los honores
de una paciencia notoria.
Su cabeza es una noria,
o mejor dicho un sinfín,
no conózco por aquí
una lucidez tan clara
porque si empieza no acaba
lo que tenga que decir.

Puede cantarles romances
o contar viejas historias,
siempre tiene la memoria
a punto de hacer balance.
Le gusta echarse sus lances
con alguien que salga al paso,
vaya deprisa o despacio
él nunca se queda atrás
pues tiene mentalidad
pa' recordar cada caso.

No quiero cansarles más
pues vendrán otros autores
que relatren sus primores,
seguro que saben más.
Yo no me olvido jamás
de mis amigos primeros:
Óigame, Eulalio Marrero,
se lo digo con franqueza,
a usted no se le endereza...
ni el ala de su sombrero.

Décimas recitadas por
IGNACIA BETANCOR PÉREZ
Originales de su padre JUAN BETANCOR GARCÍA

Vilmente estoy engañando
la plantilla de mis pies;
al cielo le digo -¿Ves?
y al suelo estoy jeringando.
Es un calzado muy blando
que a los callos no molestan;
muy baratas no me cuestan
porque es un zapato vano,
pero pa' todo el verano
tengo que tener con éstas.

Grande es la necesidad
que en nuestra isla tenemos
y por eso recogemos
restos de la vecindad.
No hay mayor fatalidad
que trabajar sin calzado,
usar lo que ya otro ha usado
y ha tirado al barranquillo
y comer gofio de millo
con agua fría amasado.

Décima de
MIGUEL BETANCOR LÓPEZ
Vecino de Tiscamanita y amigo de Eulalio

Hola, muy buenas, señores,
saludemos a Marrero
que siempre ha sido el primero
entre todos los verseadores.
Que canten hoy los cantores,
celebrems este día
hablando de poesía
que de ellos fue su afición,
y yo con admiración
le ofrezco también la mía.

Décimas de
AMBROSIO HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ

Vecino de Tiscamanita y amigo de Eulalio

Mire usted, Señor Marrero:
yo no estaba preparado,
pero me encuentro a su lado
muy contento y placentero.
Quiero decirle primero
que Dios le dé larga vida,
que sea amplia y tendida
para vivir como hombre
y que perdure su nombre
por la fama merecida.

Yo me uno a este homenaje
que su pueblo le tributa
con la certeza absoluta
de respetar su linaje.
Yo le envió este mensaje
desde el pueblo donde vivo
porque yo de usted recibo
las cosas buenas que quiero
por tener del Romancero
en su cabeza un archivo.

Yo lo veo extraordinario,
como poeta excelente,
que Dios le cuide su mente,
maestro y querido Eulalio.
Pues es usted necesario
para los demás poetas,
porque ha llegado a la meta
como hombre honrado y noble,
porque no hay nada que doble
su trayectoria correcta.

Es usted un majorero
y quiero que lo parezca
y por lo cual que merezca
ese nombre lisonjero.
Un hidalgo caballero,
honrado y trabajador,
de la nobleza la flor,
y como ese nombre entraña
de entre los hombres de España
está usted entre lo mejor.

Décimas cantadas e improvisadas² de
JUAN RAMÓN RODRÍGUEZ

Vecino de Tiscamanita y amigo de Eulalio Marrero

Es tan grande la emoción,
no puedo mover los labios,
no lo hago voluntario,
lo hago por obligación.
Pero pido comprensión
al que crea lo contrario
porque que en esta ocasión
yo lo creo necesario
y aquí dejo con Eulalio
llorando mi corazón.

Vuelvo de nuevo a cantar
queriendo asentar las bases,
si mi mente se rehace
lo podré justificar.
Tratando de dibujar
un verso y que tenga clase
que el que sube a este lugar
debe saber lo que hace
porque le pueden tachar
si está mal alguna frase.

Cantando este canto llano
aunque no tengo cultura,
me falta desenvoltura,
la de un criollo cubano.
En el terreno más llano
que tenga Fuerteventura
aunque fuese con pies planos
haré subir mi figura
y colocarme a gran altura
para oír a vuestras manos.

Al célebre Betancor
fue feliz a rendirle honores
yo lo coronó con flores
y con todo el corazón.
Lo hago por obligación
y a más cumplir un deber.
Y a más quiero complacer
si mi mente me protege
a este público en Tuineje
a los pies de San Miguel.

Décimas recitadas por
JUAN DÍAZ VELÁZQUEZ
en diálogo con EULALIO MARRERO

Recitan tres décimas: las dos primeras, originales de FELIPE HERNÁNDEZ, de Tiscamanita, y la tercera, original de EULALIO MARRERO, una vez conocidas las primeras.

Estando en mi cama inerte
oí en la puerta tocar,
entonces al despertar
abrí y me hallé a la muerte.
Tomé ánimo, pero habló fuerte.
Me dijo: -La muerte soy
y vengo a buscarte hoy.
-A mí no me da la gana.
-¿Vengo a buscarte mañana?
-No vengas porque no voy.³

-Mira, Eulalio, no me insistas,
mira que te sale mal.

-Llévate a otro en mi lugar
y abórrame de la lista.

-Mira, Eulalio, no persistas
mira que la muerte soy
y vengo a buscarte hoy.

-A mí no me da la gana.

-¿Vengo a buscarte mañana?

-No vengas porque no voy.

Márchate, muerte atrevida,
mala suerte engañadora,
vienes a quitarme ahora
algunos años de vida.
No seas tan presumida,
no pases más por aquí,
si tú vinistes a por mí
y así lo pienso y lo juro
que te mandaron por mí
los médicos del Seguro.

Décimas de
JOSE MARRERO HERNÁNDEZ

Hijo de Eulalio, agradeciendo el homenaje a su padre

Quiero esta noche empezar
con décimas especiales
por ver si de verdad sale
lo que yo quiero expresar.
No hace falta preguntar
cuando de padres hablamos,
y los que los respetamos
y los tratamos de usted
es una doble pared
por la que nunca saltamos.

Hoy es un día importante
por mi padre y para mí
porque hay mucha gente aquí
que le gustan los romances.
Todos son interesantes
si aman la poesía,
por eso me gustaría
de que esta noche en Tuineje
a que a mi padre le dejen
si se pasa de medida.

Se le hace con cariño
este homenaje a mi padre,
y yo no olvido a mi madre,
la recuerdo desde niño.
En mi memoria escudriño
cuidados y protección,
por eso con ilusión,
tanto hermanas como hermanos,
damos las gracias, paisanos,
con el alma y corazón.

Fue una pena que en los hijos
no hubiera un escritor
para escribir con amor
las historias que ayer dijo.
Sólo queda el regocijo
de este padre trabajado,
él nunca tuvo un ducado
por sacarnos adelante,
pero fue un padre importante
que nos crió muy honrados.

Mi padre ayer nos decía
que pasó etapas muy duras,
en todo Fuerteventura
ese mal se padecía.
En los años de sequía
siempre había emigrantes,
porque en los tiempos de antes
cuando el año venía ruin
el que tenía botín
lo miraban importante.

Es de los hombres sinceros
 que nunca ha estado en política,
 por eso no lo critica
 a él ningún majorero.
 Es de los hombres que fueron
 combatientes de la guerra,
 y en esas penosas tierras
 donde estuvo varios años
 viendo un oscuro paño,
 que hasta el contarle me aterra.

No sé si irán a la gloria
 los que volvieron del frente,
 pero tienen en su mente
 lo más triste de una historia.
 La tienen en su memoria
 para el resto de su vida
 porque vieron entristecida
 la cara de sus patriotas
 guarniando como gaviotas
 cuando dan la despedida.

No fue criado en rosales,
 es una historia este hombre,
 porque él ha llevado un nombre
 que donde quiera no sale.
 Lleva las cinco vocales,
 que no las lleva cualquiera,
 y en las páginas primeras
 del famoso *Romancero*
 hablan de Eulalio Marrero,
 puede leerlo quien quiera.

Muchos se preguntarán
por qué soy alabancioso,
pero un padre es fabuloso,
todos aquí lo sabrán,
y si a su padre no dan
la fama que él se merece
que recuerden el día trece
del famoso mes de octubre
donde doce lunas cubren
el año noventa y siete.

Cuando él me llevaba a arar
yo era bastante pequeño
y me daba mucho sueño
y me ponía llorar.
El día empezaba a aclarar
para todo aquel que sueña,
yo me iba a juntar leña
para encender un fuego
y con dificultades llego
al cobijo de una peña.

Siempre ha tenido paciencia,
muy poquito ha heredado,
pero ha sido un padre honrado
y esa es la mejor herencia.
Nunca tuvo diferencia,
muchas veces me lo dijo,
por eso hoy yo me aflijo
diciendo esta poesía
porque él siempre me decía:
todos siete son mis hijos.

De los hijos que crió
 cuatro nacieron varones
 por los que tuvo ilusiones
 lo que nunca consiguió.
 Por eso él no nos dio
 ni el mínimo de cultura,
 porque todas las maduras
 se las comían los ricos,
 y hoy son para los políticos
 todas las asignaturas.

Tiene veintisiete nietos,
 una familia alargada,
 ya la primera morada
 se encuentra como un desierto.
 Tenía cuatro bisnietos
 cuando se marchó la guía,
 por eso que en este día
 tan especial para él
 en la Plaza San Miguel
 su homenaje recibía.

Es una cosa bonita
 recibir un homenaje,
 en todo este reportaje
 está la alcaldesa Rita.
 Ella prometió y no quita
 a ninguno su valor:
 ya homenajeó a Betancor
 y le brinda hoy a Marrero
 porque de ella recibieron
 en Tuineje lo mejor.

Cuando se hace un homenaje
y te lo hacen en vida
debe ser bien recibida
la persona que lo encaje.
A él no le falta un traje,
como dijo Raúl Herrera,
tal vez una compañera
no le vendría muy mal,
pero eso no va a pasar
si no es joven, rica y soltera.

De los favores que él hizo
muy poquitos se cobró
pero de otros recibió
tal vez algún beneficio.
Porque en el día del Juicio
muchos vamos a cobrar
y a nadie le va a faltar
nada de lo que ha vivido,
y si aquí no ha conseguido
allá nada va a encontrar.

Eulalio es un *Romancero*,
ya mucha gente lo sabe,
es de las últimas llaves
que quedan en los Marreros.
A él ha dado Trapero
la fama de sus romances,
mas todos esos avances
no le han llegado en balde,
pues nuestra mejor Alcalde
tenía ya hecho el balance.

De entre *La Rosa del Taro*
fueron dos protagonistas
a trabajar en la pista
cuando hicieron el faro.
Hasta La Palma llegaron
Eulalio y Juan Betancor
para ganar con amor
el pan para su familia
porque nuestra tierra tibia
les negaba su calor.

Estos hombres prodigiosos
si el antes fuera el ahora
hubieran ido con la aurora
a donde van los famosos.
Habrían sido fabulosos
y buenos para estudiar,
no lo pudieron lograr
porque nada recibieron,
por eso nunca tuvieron
ni una yunta para arar.

Ya quisiera terminar,
pienso si me habré pasado,
pido pues ser perdonado
por todos los del lugar.
Yo no quiero ni pensar
que de todo este relato
alguien haga un arrebato
con el que se me reproche:
sólo he querido esta noche
de que pasen un buen rato.

Ya con esta me despido,
señores espectadores,
les quiero rendir honores
a todos los que han venido,
a todos los que han querido
de que se hiciera este evento,
a los del Ayuntamiento
con todos sus Concejales,
a la Alcaldesa y rivales
por ver logrado este intento.

Él conserva la memoria
desde que tenía seis años
por eso en él no es extraño
que sepa muchas historias.
De esta larga trayectoria
parte está en el *Romancero*.
Por eso como hijo quiero
rodearlo con mis brazos
y si merece un aplauso
désenlo a Eulalio Marrero.

Ofrecimiento de
RITA DÍAZ HERNÁNDEZ
Alcaldesa de Tuineje

Buenas noches. Yo creo que hoy es un día muy importante para nosotros, porque estamos rindiendo homenaje a una persona muy entrañable, a un hombre de nuestro pueblo, un hombre con quien tenemos todavía la suerte de convivir, un hombre que ha compartido todo lo que sabe con nosotros, que ha recitado sus romances, que nos los ha recitado a nosotros, sus coplas, alguna de ellas, a lo mejor, algo picantes, pero que nos ha transmitido todo el saber de todo este siglo y de épocas anteriores. Estoy hablando de la persona que tenemos aquí: el romanceador Eulalio Marrero.

A mí me gustaría expresarme con las palabras justas para poder decir lo que este pueblo siente por personas, por personajes como Eulalio Marrero, lo mismo que por otros personajes, a los que ya hemos rendido homenaje, como Juan Betancor, el año pasado.

Yo quiero decir muchas más cosas, pero por de pronto quiero agradecer a todas las personas que han pasado por este escenario, a todos los recitadores quiero agradecerles su presencia y su colaboración. También quiero agradecer la colaboración del Catedrático Maximiano Trapero, que ha hecho un esbozo de lo que es el romance, de lo que significa el romance y de lo que significa la figura de Eulalio Marrero dentro de la poesía popular.

Esto es un homenaje. Y un homenaje es un reconocimiento por una serie de méritos. El mérito de Eulalio Marrero es, por supuesto, tener una memoria extraordinaria, pero, sobre todo, haberla dedicado a conservar toda la poesía popular. Ése es el mérito de Eulalio. Otros, con esa misma memoria, tal vez no lo hubiesen hecho. Yo quiero en este homenaje seguir animando a Eulalio para que siga compartiendo su vida con nosotros, y que siga animándonos con sus romances.

Por lo demás, gracias a todos ustedes por haber venido a este homenaje. Gracias en nombre del Ayuntamiento y de toda la Corporación. Y en su nombre le hago entrega a Eulalio de una placa que dice lo siguiente:

El Ayuntamiento de Tuineje en el Homenaje al insigne hijo de nuestro pueblo Don EULALIO MARRERO ÁVILA, romancador y memoria viva de nuestra historia y de nuestras tradiciones.

Tuineje, a 13 de octubre de 1997.

Décimas improvisadas de
RAÚL HERRERA y ADOLFO ALFONSO
En homenaje a EULALIO MARRERO

RAÚL

No interesa que me aleje
algunos meses de aquí,
ya ves tú como volví^s
porque te quiero, Tuineje.
El tiempo gira en un eje
donde la gente gravita
y hoy regreso de visita
con mi presencia y mi canto
porque no puedo estar tanto
tiempo sin besar a Rita.

ADOLFO

En este primer encuentro⁶
con el pueblo de Tuineje
mi voz campesina teje
un canto de tierra adentro.
Quiero sentirme en el centro
de esta tierra noble y pura
y con toda donosura
romper mi mejor colmena
sobre la gente tan buena
que hay aquí en Fuerteventura.

RAÚL

Yo vengo a Fuerteventura
y las nubes me salpican
y el corazón no me pican
los buitres de la amargura.
Voy por sendas de ternura
cual si fuera un colmenero
y encuentro a Eulalio Marrero
con una mirada nueva
que en el cerebelo lleva
siempre guardado un librero.

ADOLFO

Para saludar a Rita
la Alcaldesa sin excusa
quiero extraerle a mi musa
una décima bonita.
Una mujer exquisita
que no se cansa jamás,
y mucha gente quizás
está haciendo su promesa
porque siga de Alcaldesa
muchísimos años más.

RAÚL

Cuando miro a la Alcaldesa
que parece un monumento
siento un estremecimiento
de los pies a la cabeza.
Cada día hay más belleza
en ese rostro que vi
y aunque al Caribe me fui
para que mi dicha espigue
ella sin embargo sigue
loca esperando por mí.

ADOLFO

Qué dicha haber conocido
de Eulalio la trayectoria,
hombre que es todo una historia
desde el nombre al apellido.
Un pensamiento nutrido
de todo lo que perdura,
un alma sencilla y pura,
romancero sin linaje,
pero el mejor personaje
que habita en Fuerteventura.

RAÚL

Miren si es extraordinario
esto que se organizó
que la Alcaldesa mandó
a cambiar el escenario⁷.
Eulalio en su itinerario
buscó un nuevo derrotero
y ahora que a Eulalio Marrero
los periodistas lo acosan
las estrellas se le posan
en el ala del sombrero.

ADOLFO

Honor a Argelia Fragoso⁸,
nuestra exquisita cantante,
una voz electrizante
con un tono cadencioso.
Un rostro maravilloso
que la ternura derrama,
una verdadera dama
musical a sangre entera
como si nacido hubiera
prendida de un pentagrama.

RAÚL

Yo quisiera ser el piano
que a veces se encuentra mudo
para que Argelia a menudo
venga a pasarme la mano.
Tiene un esplendor cubano
que en el corazón le late
y no sería un disparate
si digo, Argelia Fragoso:
eres un bombón delicioso
de almendra y de chocolate.

ADOLFO

Hoy se conmemora la
Batalla de Tamasite⁹,
ese honor no hay quien te quite
porque en tu memoria está.
Los majoreros de acá
no temieron los reveses
no sé si días o meses
junto a San Miguel lucharon,
por eso no se dejaron
derrotar por los ingleses.

RAÚL

El cerebro me permite
de una manera resuelta
trasladarme hasta la esbelta
Montaña de Tamasite.
Y si un día se repite
una lucha sin cuartel
como la del tiempo aquél
para la batalla dura
se curará la fractura
del brazo de San Miguel.

ADOLFO

Y Maximiano Trapero
destacó en su conferencia
el don de la inteligencia
que tiene Eulalio Marrero.
Un hombre de luz y acero
con su memoria gigante,
un señor interesante
de la cabeza a los pies
porque es un archivo y es
una enciclopedia andante.

RAÚL

Eulalio hace que refleje
todo el vigor la memoria
para recoger la historia
de su pueblo de Tuineje.
No hay romance que se aleje
del lado del Romancero,
yo vi a Eulalio Marrero
en el trono de los sabios
desde que estuvo en los labios
de Maximiano Trapero.

ADOLFO

Y para cada persona
que en la fiesta está presente
quede delicadamente
el canto que mi alma entona.
Yo no quiero más corona
que no me olvides jamás
porque el calor que me das
siempre más que emocionante
y por mucho que te cante
tú mereces mucho más.

RAÚL

Yo hoy no traigo a Tomasita
pero traigo a este señor
que lo trato con amor
igual que a una señorita.
Debes perdonarme, Rita,
que en tu isla desembarque
y que pocos goles marque
porque es que tengo a mi lado
a este loro desplumado
que estaba en el Loro Parque¹⁰.

ADOLFO

Con esta presentación
que me hace este poeta
no hay quien pague una peseta
por venir a la actuación.
Pero yo tengo otra opción
que habré de tomar ligero:
a este público sincero
ya le presento en escena
a la primera ballena
que usa bigote y sombrero¹¹.

RAÚL

Ballena no, tiburón
que me trago hasta un torpedo
y al mejor marido puedo
virarle la embarcación.
Que cuando veo un arpón
a romperlo me anticipo
y a los peces les da hipo
cuando por su lado paso,
por eso no le hago caso
a sardinas de este tipo.

ADOLFO

Tiburón, pues yo te veo
no en el agua, en el abismo,
siempre utilizando el mismo
recurso de pataleo.
En tu amenaza no creo
y menos en este alarde
pues más temprano que tarde
ustedes comprobarán
que éste es un cubano san-
gandongo¹² pero cobarde.

RAÚL

Ahora cobarde me dice
y yo no te quiero dar,
no me gusta maltratar
a los seres infelices.
Aunque ofensas improvises
yo no quiero ni escucharte,
es que yo no quiero darte
pues si te pongo una mano
habrá que buscar un plano
de tu cuerpo para armarte.

ADOLFO

Pero es que aquí no se trata
de una lucha corporal
sino una lucha mental
y allí eres un papanata.
Sé que tu cuerpo aquilata
músculo por cualquier parte
y que si quieres liarle
a golpes tienes poderes
pero mentalmente eres
un indefenso del arte.

RAÚL

Dice que soy indefenso
estando en Fuerteventura
y para estar a tu altura
tuve que hacer un descenso.
Cuando quiero yo te venzo
comenzando el desafío
y aunque ahora, mono sin brío,
niegas que estuve en el aula
fue que no te di una jaula
en el zoológico mío.

ADOLFO

En el zoológico, ahí
es donde tienes que estar
sin que te puedan llevar
ni un paquete de maní.
Tu tienes que estar allí
con tus hermanos carnales
con los zorros, los chacales,
con las serpientes y el gato
y donde no tengas trato
con las personas normales.

RAÚL

Yo no me extingo al cebú,
al zorro y los chacales
porque hay muchos animales
que razonan más que tú.
Soy quien le lleva el menú
al tigre, al lobo y la mona,
pero todo el que razona
sabe al mirarte la cara
que eres una mezcla rara
de batracio y de persona.

ADOLFO

Esa es una gran verdad,
yo no estoy entre las modas,
eso le sucede a todas
las personas de mi edad.
Pero la mentira está
esta noche en tu ironía
si alguna doña algún día
quiere que le haga un halago
me tomo dos vinos y hago
mis pininos todavía.

RAÚL

Él para hacer un pinino
que equivale a levantarse
primero debe tomarse
cuatro barricas de vino.
Debe con el licor fino
embriagar cada neurona
pero es a la cañona¹³,
porque en esa cometida
quien funciona es la bebida,
el viejo no es quien funciona.

ADOLFO

Pero tal vez aunque viejo
si me sirven el menú
funciono mejor que tú
que tienes más de un complejo.
Tú eres grande y disparateo,
fachada, sólo fachada;
es una cosa probada
que todo el que cacarea
y que grita y que alardea
que hace mucho, no hace nada.

RAÚL

Tú sabes que no alardeo,
esa ofensa no me hiere
porque la que a mí me quiere
le satisfago el deseo.
No le hago caso a Morfeo
si estoy con una cubana
y en esta tierra lejana
ya con la Alcaldesa Rita
tengo esta noche una cita,
ella te dirá mañana.

ADOLFO

Si acaso sale a pasear
esta noche este cubano
ya yo me sé de antemano
lo que me van a contar.
Dirán que llegó al lugar,
que aquello no funcionó,
que ella se decepcionó
y que hizo el hazmerreír
porque tuvo que salir
igual que como llegó.

RAÚL

Eso que dice el amigo
poca garantía ofrece,
¿a ustedes no les parece
que el tipo sale conmigo?
Él me ha dicho: -Dame abrigo
y deja ya las rutinas
de andar con las femeninas
en un rato de descanso.-
Pero yo no como gansos
mientras que queden gallinas.

ADOLFO

Es que tú, como Don Juan,
tienes un problema grave,
un problema que lo sabe
el pueblo de Cabaiguán¹⁴.
Dicen que el negro Froilán
te agarró un día solito
y te enseñó un revolvito,
te obligó a entrar en el coche
y que desde aquella noche
ya no eres señorito.

RAÚL

Dejé de ser señorito
desde que Luisa tu hermana
se coló por la ventana
de mi cuarto en Palmarito.
Más tarde nació un bebito
de aquella misma epopeya
y a pesar que ella era bella
y siempre andaba con faldas
cuando te miro de espaldas
te me pareces a ella.

ADOLFO

Te falló el tiro, cubano,
y mira si te falló
que en lugar de hermana, yo
lo que tengo es un hermano.
Y si eso ha sido en el plano
que tú acabas de contar
si alguno viera de entrar
por tu ventana, fanteche,
seguro que aquella noche
te volvieron a violar.

RAÚL

Violar, violar y violar,
lo de él es una psicosis
porque la esteroesclerosis
lo hizo prosaico y vulgar.
Psicópata sin lograr
la realidad del placer,
que cuando ve una mujer
inútilmente se traba
y lo que empieza no acaba
porque no lo puede hacer.

ADOLFO

Siempre para una mujer,
todo sonrisa y primor,
es un verso y una flor
lo que me gusta ofrecer.
Ella es el amanecer
el amor grande y profundo
ella es el árbol fecundo
donde la vida florece
porque la mujer merece
todo lo mejor del mundo.

RAÚL

No te hagas el respetuoso
ni tampoco el recatado.

ADOLFO

Siempre estás equivocado
porque eres un mentiroso.

RAÚL

Siempre te pones nervioso
cuando la batalla es dura.

ADOLFO

No te olvides, criatura,
que en esto yo soy tu jefe.

RAÚL

Boten a este mequetrefe
de aquí de Fuerteventura.

ADOLFO

De aquí de Fuerteventura
jamás me van a botar.

RAÚL

Lo que te van es a echar
al latón de la basura¹⁵.

ADOLFO

Cordura, mucha cordura,
y que el insulto se aleje.

RAÚL

Y para que no se queje
la gente, rápido grita

ADOLFO

¡Viva la alcaldesa Rita
y el pueblo de Tuineje!

RAÚL

Tuineje se ha puesto un traje
de profundo regocijo

ADOLFO

para al mejor de sus hijos
tributarle un homenaje.

RAÚL

Él es todo un personaje,
en la memoria es un as.

ADOLFO

Y a San Miguel que jamás
se olvida de un majorero

RAÚL

pido que Eulalio Marrero
viva muchos años más.

NOTAS

¹ Recitadas en el acto por su sobrino Sebastián Betancor Domínguez.

² Acompañado a la guitarra y al laúd por José Luis Martín Teixé y Fernando Murga.

³ Eulalio, en entrevista posterior, introdujo las siguientes variantes en esta primera décima:

Estando en mi cama inerte
sentí en la puerta golpear
y al tiempo de repasar
abrí y me hallé con la muerte.
Tomé ánimo y le hablé fuerte.
Me dijo: -La muerte soy,
yo vengo a buscarte hoy.
-A mí no me da la gana.
-¿Vengo a buscarte mañana?
-No vengas porque no voy.

⁴ Acompañados a la guitarra y el laúd por José Luis Martín Teixé y Fernando Murga.

⁵ Raúl Herrera hace referencia a su actuación, junto a Tomasisa Quiala, en el año anterior, 1996, con motivo del Homenaje a Juan Betancor García que el mismo Ayuntamiento de Tuineje organizó.

⁶ Efectivamente, Adolfo Alfonso actúa por vez primera en Tuineje; en el año anterior fue Tomasita Quiala quien cantó, formando pareja con Raúl Herrera, en el Homenaje a Juan Betancor Herrera.

⁷ Se refiere Raúl Herrera al cambio de orientación del escenario dentro de la plaza de Tuineje, con respecto al año anterior.

⁸ Argelia Fragoso es una famosa cantante cubana, venida también para el Homenaje a Eulalio Marrero, que actuará después de finalizada la controversia entre Raúl Herrera y Adolfo Alfonso.

⁹ La Batalla de Tamasite fue un acontecimiento histórico, ocurrido en 1740, en que los habitantes de Tuineje y de otros pagos de Fuerteventura, al mando del Gobernador de Armas de la isla, José Sánchez Umpiérrez, rechazaron el ataque de un grupo de corsarios y piratas ingleses. Cuentan las crónicas de aquella batalla que los piratas ingleses profanaron la ermita de San Miguel, patrón de Tuineje, y rompieron el brazo de la imagen, por lo que debe considerarse que fue el brazo de San Miguel el que riñó y venció, permitiendo el cielo la victoria en desagravio suyo. De ahí esta décima de Adolfo Alfonso y la siguiente de Raúl Herrera.

¹⁰ Hace referencia al famoso Loro Parque de El Puerto de la Cruz, de Tenerife..

¹¹ El bigote y el sombrero son dos de los atributos identificadores de Raúl Herrera..

¹² *Sangandongo* es un cubanismo con el significado de ‘hombre corpulento y grande’. Adviértase que Adolfo Alfonso rompe la palabra, encabalgándola, en dos versos.

¹³ *A la cañona* es expresión cubana con el significado ‘a la fuerza’.

¹⁴ Cabaiguán (prov. de Sancti Spíritus, Cuba) es el pueblo donde vive Raúl Herrera.

¹⁵ Expresión cubana equivalente a la española «cubo o contenedor de la basura».



Eulio Marrero debajo de la placa que testimonia su nombre en una calle de Tuineje.



Maximiano Trapero entrevista a Eulalio en 1988 para el *Romancero de Fuerteventura*.



Adolfo Alfonso, Eulalio Marrero, José Marrero y Raúl Herrera, el día del Homenaje, frente a la casa de Eulalio.



Juan Ramón Rodríguez, improvisando *punto cubano* en homenaje a Eulalio.



Adolfo Alfonso y Raúl Herrera acompañados por Fernando Murga y José Luis Teixé, cantando su controversia en décimas en homenaje a Eulalio.



La alcaldesa de Tuineje, Doña Rita Díaz, entrega una placa de reconocimiento del pueblo de Tuineje a Eulalio Marrero.



CABILDO DE FUERTEVENTURA
Consejería de Educación y Cultura



AYUNTAMIENTO DE TUINEJE